



UNISCI Discussion Papers

EL PAPEL DE JAPÓN EN LA CRISIS DE COREA DEL NORTE

AUTOR¹:

GRACIA ABAD QUINTANAL
UNISCI

FECHA:

Mayo de 2003

1. Los incumplimientos norcoreanos y la crisis actual

La complicada situación actual de la Península Coreana tiene como origen el último de la larga lista de incumplimientos de sus obligaciones internacionales por parte del régimen de Kim Jong-Il. Unos incumplimientos que se inician cuando Corea del Norte firma el Tratado de No Proliferación en 1985. Así junto al incumplimiento de este Tratado casi desde el mismo momento de su firma, Corea del Norte tampoco va a respetar la “Declaración para la desnuclearización de la Península Coreana²” o, “Declaración Conjunta”, firmada en 1991 con Corea del Sur, ni el acuerdo de salvaguardias celebrado con el Organismo Internacional de la Energía en 1992, acuerdo que, por otra parte, se había negado a firmar, como habría sido preceptivo, en el momento de acceder al TNP.

Por lo que respecta a este segundo acuerdo, con la IAEA, si bien lo cumple en un primer momento al permitir la realización de un total de seis inspecciones entre junio de 1992 y febrero de 1993, dejará de hacerlo cuando, a principios de 1993, el Organismo Internacional de la Energía invoque el acuerdo de salvaguardias y solicite una “inspección especial” de dos instalaciones nucleares norcoreanas al sospechar, desde finales de 1992, que Corea del Norte podría haber reprocesado más plutonio de los 80 gramos declarados a la IAEA, además de haber continuado con su programa nuclear con fines militares. Las sospechas del Organismo Internacional de la energía parecían fundadas ya que en una de sus visitas había encontrado un reactor experimental de 5 MW, dos reactores de potencia bajo construcción y una gran planta de procesamiento que no podían tener únicamente una finalidad civil³. La agencia deseaba saber con certeza la cantidad de plutonio que el régimen norcoreano había reprocesado desde 1989. Sin embargo, el 12 de marzo de 1993, Corea del Norte, en una situación que en algunos de sus rasgos recuerda de manera bastante interesante a la actual, rechaza tal inspección al tiempo que anuncia su intención de retirarse del Tratado de No Proliferación⁴.

¹ Las opiniones expresadas en estos artículos son propias de sus autores. Estos artículos no reflejan necesariamente la opinión de UNISCI. The views expressed in these articles are those of the authors. These articles do not necessarily reflect the views of UNISCI

² La declaración establecía que “ninguna de las dos partes probaría, manufacturaría, produciría, recibiría, poseería, almacenaría, desplegaría o utilizaría armas nucleares” y que “no poseerían instalaciones destinadas al enriquecimiento de uranio y el reprocesamiento de material nuclear”. Asimismo, se establecía un procedimiento de inspecciones intercoreanas y la organización de una Comisión Conjunta de Control Nuclear Norte-Sur que tenía el mandato de verificar el cumplimiento de la declaración. Ver *Nuclear Weapons Program-North Korea*, Federation of American Scientists, 17 de octubre de 2002, disponible en www.fas.org

³ Ver Garrido Rebolledo, Vicente “La situación nuclear en Asia: ¿Cuál es el atractivo del arma nuclear?”, en *Asia: escenario de los desequilibrios mundiales*, Seminario de Investigación para la paz, Centro Pignatelli, Zaragoza, 2000, pp 247

⁴ Ver Niksch, Larry A. *North Korea's Nuclear Weapons Program Issue Brief for Congress*, The Library of Congress, 9 de octubre de 2002



En esa situación⁵, sólo las conversaciones entre la administración Clinton y el régimen de Pyongyang permitieron que este último abandonara la idea de dejar el TNP e hicieron posible que, tras la visita del antiguo presidente norteamericano Carter a la capital norcoreana en 1994, se llegara en ese mismo año a la conclusión del Acuerdo Marco⁶ que sería completado en 1995 por dos protocolos modificadores⁷.

Según el acuerdo, Pyongyang estaba obligado a congelar y desmantelar su programa nuclear, incluyendo los reactores de grafito de 50 y 200 MW aún en construcción y el reactor ya existente de 5 MW y la instalación de reprocesamiento, al tiempo que EEUU proporcionaría a Corea del Norte energía alternativa, inicialmente petróleo⁸ y, con posterioridad, dos reactores de agua ligera de un millón de kilovatios que sustituyeran a los de grafito y que, con una producción de plutonio no apto para uso militar, permitirían sin embargo la generación de energía eléctrica. Al propio tiempo, Estados Unidos, relajó las sanciones económicas existentes contra Corea del Norte.

Por otra parte y con el objeto de hacer posible la financiación de los dos reactores de agua ligera se constituyó en 1995 la KEDO u Organización para el Desarrollo Energético Coreano⁹. De ella formarían parte EEUU, Japón, Corea del Sur y la Unión Europea.

Ahora bien, más allá de la congelación o no del programa nuclear norcoreano, otros dos elementos de la crisis quedaban sin resolver: por una parte nada se sabía de la cantidad de plutonio de la que realmente disponía el régimen norcoreano y, por otra, éste había logrado, una vez más, obtener un incremento en la ayuda internacional y un mayor reconocimiento del régimen gracias a su amenaza nuclear¹⁰. Curiosamente unos objetivos que, los consiga o no, también parecen guiar en la crisis actual a Corea del Norte.

En cualquier caso y después de diversos desacuerdos y dificultades para la aplicación del acuerdo, éste se consideraba en marcha. Sin embargo, no pasaría demasiado tiempo antes de que aparecieran nuevos indicios de que Corea del Norte podía estar incumpliendo una vez más sus compromisos.

De hecho, desde una fecha tan temprana como 1995 se sospechaba que Corea del Norte contaba con una nueva instalación subterránea de producción de plutonio, en Kumchangri, algo de lo que los servicios secretos norteamericanos dicen tener total seguridad desde mediados de 1996. La instalación se localiza a unos cuarenta kilómetros al norte de Yongbyon, donde, como es ampliamente conocido cuenta Corea del Norte no sólo con un reactor nuclear sino con una planta de reprocesamiento de plutonio. El problema es que se consideraba, ya entonces, que las instalaciones nucleares de Kumchangri podrían llegar a

⁵ El ex-secretario de defensa norteamericano William Perry llegaría a decir que se trató de “the only time that I believed that the United States was in serious danger of a major war”, Ver Buckley, Roger *The United States and the Asia-Pacific since 1945*, Cambridge University Press, Singapore, 2002, pp 194

⁶ Para consultar el acuerdo marco, ver *Agreed Framework between the United States of America and the Democratic Peoples Republic of Korea*, Geneve, October 21, 1994 en Arms Control Association. Disponible en www.armscontrol.org. También es interesante ver *Nuclear Weapons Program-North Korea*, Federation of American Scientists, 17 de octubre de 2002, disponible en www.fas.org.

⁷ Ver Niksch, Larry A. *North Korea's Nuclear Weapons*, op. cit.

⁸ Cierta tipo de combustible obtenido después de haber extraído del petróleo gasolina, keroseno y fuel para motores diesel.

⁹ Ver <http://www.kedo.org>

¹⁰ Garrido Rebolledo, op. cit., Vicente pp 245



albergar armas nucleares desde 2003. Estos descubrimientos fueron hechos públicos tanto por el New York Times como por el Washington Post en 1998. Desde entonces, se vigilan al menos diez instalaciones consideradas sospechosas en Corea del Norte¹¹.

En 1999, tras las presiones de Clinton para la celebración de una nueva ronda de negociaciones, se alcanzaría un acuerdo según el que, a cambio de ayuda alimenticia, el régimen norcoreano iba a permitir inspecciones múltiples que, realizadas durante ese mismo año y el siguiente, no hallarían prueba alguna de actividad nuclear lo que motivaría la sospecha de que el gobierno de Pyongyang se hubiera llevado el material, algo que, además, se veía avalado por informes previos. Junto a ello, el acuerdo de Berlín de septiembre de ese año suponía la moratoria norcoreana para la realización de nuevas pruebas y la promesa norteamericana del levantamiento de sanciones económicas.

Por si eso fuera poco, Corea del Norte tampoco ha cesado de reavivar los otros dos temores de la Comunidad Internacional: la transferencia de componentes y tecnología de misiles balísticos a países como Libia, Irán, Siria, Irak, Pakistán o Egipto¹² (algo que Corea del Norte reconoció en el año 2000 ante los medios de comunicación de Corea del Sur)¹³ y el programa de misiles balísticos del que fueron buenas muestras el lanzamiento de un misil *Taepodong-1* en agosto de 1998, que sobrevoló el archipiélago japonés (en concreto la isla de Honshu)¹⁴ sin previo aviso y cuenta con un alcance de 2000 km¹⁵ o los misiles *Nodong-1*, con un alcance de 900 km, que instaló en plataformas móviles frente a la costa de Japón¹⁶ y cuyo exitoso desarrollo por Corea del Norte había confirmado con anterioridad ese mismo año el ex Secretario de Defensa norteamericano Cohen¹⁷.

Asimismo, está desarrollando una nueva versión del *Taepodong*, el *Taepodong-2* con alcance incluso hasta los territorios de EEUU en el océano Pacífico y quizás Alaska y Hawaii aunque esto último parece bastante más improbable.

A ellos hay que añadir los misiles Scud-B, con un alcance de 300 km y con capacidad para llevar una carga de 450 kilos y el Scud-C, que posee un alcance de 500 km¹⁸.

Pero va a ser finalmente la cuestión no resuelta desde el Acuerdo Marco de 1994 la clave del progresivo deterioro de la situación y la que motivará los acontecimientos a que hemos asistido en los últimos meses. Como vimos, la causa de la crisis del 93 fue la sospecha de la IAEA de que Corea del Norte había logrado reprocessar más plutonio del que declaraba, pese a lo cual ésta es una cuestión que quedó ausente tanto del Acuerdo Marco como de los posteriores protocolos, pero lo cierto, es que sólo el reactor de 5MW le permite producir siete kilos de plutonio al año, cantidad suficiente para la fabricación de una bomba al año, quizás

¹¹ Ver Niksch, Larry A. *North Korea's Nuclear Weapons Program op. cit.*

¹² Ver Lausín, Francesc "El inventario del eje del mal" en *El Periódico*, 24 de febrero de 2002 o, también, Bowman, John *North Korea* en CBC News, 17 de octubre de 2002, disponible en www.cbc.ca

¹³ En concreto, ha vendido 450 misiles a Irak, Irán, Siria y Pakistán. Ver *Despite Progress North Korea poses major threat*, disponible en www.fas.org

¹⁴ A pesar de que, dada la altitud a la que voló no se trató propiamente de una violación del espacio aéreo japonés.

¹⁵ Todo Japón, incluida la península de Okinawa.

¹⁶ Garrido Rebolledo, op. cit., Vicente pp 243

¹⁷ Ver Niksch, Larry A. *North Korea's Nuclear Weapons*, op. cit.

¹⁸ Ver *Pyongyang's missile program* en CNN.com, 11 de diciembre de 2002, disponible en <http://cnn.worldnews.printhis.clickability.com> En la actualidad cuenta con unos 500 SCUD ver *Despite Progress North Korea poses major threat*, disponible en www.fas.org



más, en caso de que cuente con una tecnología suficientemente avanzada, algo que afirma la mayoría de los expertos.

Por otra parte, se piensa con bastante fundamento que en 1993, en el momento de las sospechas del Organismo Internacional de la Energía, el régimen norcoreano ya había logrado completar una línea de reprocesamiento y que, en 1994, estaba siendo construido un segundo sistema de este tipo en la propia planta de reprocesamiento.

En esas circunstancias, a pocos sorprendieron las declaraciones realizadas por científicos rusos pocos días antes del estallido de la crisis actual en el sentido de que Corea del Norte poseía plutonio en el complejo de Yongbyon que le permitiría la fabricación de armas nucleares en el curso de pocas semanas. Además esos temores se unían a los que generaba la retirada por parte del régimen norcoreano de los precintos de la ONU de instalaciones que se sabía que contenían 8000 barras de uranio¹⁹ cuyo reprocesamiento para obtener plutonio apto para la fabricación de una bomba nuclear habría ordenado Kim Jong-Il²⁰. De hecho, ese plutonio sería suficiente para la fabricación de cinco o seis bombas que vendrían a sumarse a las dos que se supone que ya tiene Corea del Norte.

Así las cosas, a principios de octubre de 2002, tiene lugar una visita del secretario de Estado norteamericano adjunto para asuntos de Asia Oriental y Pacífico, James A. Kelly, al frente de una delegación, a Corea del Norte. En la reunión se expusieron las sospechas acerca de la existencia no sólo de un programa nuclear secreto norcoreano para enriquecer uranio que, además, supondría una violación del Acuerdo Marco de 1994 y de muchos otros compromisos norcoreanos en la materia, sino de un programa secreto de armas nucleares²¹ que también suponía una violación de dichos acuerdos. Es más que probable que ello no fuera una sorpresa para el régimen de Pyongyang ya que Washington ya le había acusado en mayo de 2002 de estar desarrollando un programa nuclear secreto.

En cualquier caso, Corea del Norte que optará en un primer momento por negar tales acusaciones, acabará por reconocer la veracidad de las mismas aunque intentando culpar a Estados Unidos de haber sido los primeros en violar el Acuerdo Marco y señalando que, en consecuencia, ellos lo consideraban nulo²².

Ese reconocimiento lo haría público la República Popular Democrática de Corea en noviembre cuando en la radio nacional afirmó que el país tenía "*armas nucleares que habían sido desarrolladas para defenderse de un ataque de los imperialistas americanos*"²³. Una sensación de ser objeto de amenaza que, dentro de esta misma lógica perversa, estaría detrás de la demanda dirigida a Estados Unidos de que firmara un pacto de no agresión con Corea del Norte antes de que ésta pasara a eliminar su programa nuclear²⁴.

¹⁹ Ver *Tensión nuclear...* 26 de diciembre de 2002, disponible en www.labolsa.com

²⁰ Ver "North Korea: not yet ready for diplomacy" en *The Economist*, 8 de febrero de 2003 pp 57-58

²¹ Sanger, David E, "North Korea says it has a program on nuclear arms" en *The New York Times*, 17 de octubre de 2002, disponible en <http://query.nytimes.com>, también Sanger, David E. "Shock from North Korea" en *International Herald Tribune*, 18 de octubre de 2002, disponible en www.ihf.com

²² Boucher, Richard, *North Korean Nuclear Program*, Spokesman U.S Department of State, Washington DC, 16 de octubre de 2002, www.state.gov/r/pa/prs/ps/2002/14432pf.htm

²³ French, Howard W. "Threats and Responses: Atomic Anxiety; North Korean Radio Asserts Country Has Nuclear Arms" en *The New York Times*, 18 de noviembre de 2002, disponible en <http://query.nytimes.com>

²⁴ Preston, Julia, "Threats and Responses: The Nuclear Crisis; North Korea Demands U.S. Agree to Nonaggression Pact, en *The New York Times*, 26 de octubre de 2002, disponible en <http://query.nytimes.com>



A partir de ahí hemos asistido a un deterioro progresivo de la situación en el que Pyongyang, bajo esa supuesta justificación del temor a sufrir un ataque preventivo, habría reactivado también sus instalaciones nucleares en Yongbyon el pasado diciembre²⁵ y accedido al plutonio ya reprocesado, tras eliminar los equipos instalados por los inspectores del Organismo Internacional de la Energía hace ya ocho años²⁶.

Junto a ello, se ha producido una progresiva movilización de fuerzas tanto norteamericanas como norcoreanas en la Península Coreana²⁷.

2.Las relaciones de Japón con Corea del Norte

Más allá de la relevancia del papel jugado por los Estados Unidos en la actual crisis, entre otras cosas porque, como veremos, Corea del Norte insiste en que es ese el único Estado con el que quiere dialogar, es evidente que otra serie de actores se ven implicados en ella, para empezar, por razones de proximidad geográfica. No en vano, la Península Coreana es el punto de contacto de los principales poderes de la región y el punto donde convergen los intereses vitales de China, Rusia, Corea del Sur y el Estado que aquí nos ocupa: Japón²⁸.

Sin embargo, el papel desempeñado por Japón así como el comportamiento y los planteamientos japoneses ante los actuales acontecimientos no pueden entenderse si prescindimos del marco más amplio de la relación de este país con Corea del Norte. En este sentido, hay que empezar por recordar que son fundamentalmente dos los hechos que van a marcar las relaciones entre estos dos países del nordeste asiático: la ocupación japonesa de la península coreana y la Segunda Guerra Mundial.

En primer lugar, la ocupación por parte del imperio japonés de la Península de Corea desde 1910 hasta su liberación por los aliados en 1945 en el contexto de la derrota japonesa en la Segunda Guerra Mundial, dejó en Corea del Norte, como también ocurriría en el sur, un legado de rencores hacia Japón y una aspiración a una compensación por el daño infligido.

Por otra parte, la liberación de la Península Coreana en el marco de la Segunda Guerra Mundial significó, en consonancia con los acuerdos propios del momento, su liberación por dos de las potencias aliadas: Estados Unidos, en el caso de Corea del Sur y la Unión Soviética en el caso del norte. El proceso se complicó todavía más porque en el contexto del fin de la contienda y de la emergencia de los rasgos básicos de lo que sería la Guerra Fría, en la Península Coreana como en otras áreas del planeta, las que serían las dos superpotencias se esfuerzan por afianzar su influencia.

Así, en 1951, acabada la Guerra Mundial, en los comienzos de la Guerra Fría y con la Guerra de Corea en marcha y Estados Unidos, bajo la bandera de las Naciones Unidas, apoyando intensamente en ella a Corea del Sur, Japón, que se disponía a firmar el tratado de paz en San Francisco, no tuvo opción alguna que no fuera la de encaminar sus esfuerzos al establecimiento de relaciones diplomáticas únicamente con la República de Corea²⁹.

²⁵ “North Korea admits it has nuclear weapons” en *Asia Today*, 24 de abril de 2003, disponible en www.asiasource.org

²⁶ Sanger, David E. Y Dao, James, “North Korea says it regains access to its plutonium” en *The New York Times*, 23 de diciembre de 2002, disponible en <http://query.nytimes.com>

²⁷ Reinoso, José, “EEUU despliega 24 bombarderos cerca de Corea del Norte” en *El País* 4 de febrero de 2003.

²⁸ Ver Buckley, Roger, op. Cit pp 189

²⁹ Mataka, Kamiya “Japanese Foreign Policy toward Northeast Asia” en Takashi, Inoguchi y Jain, Pumendra *Japanese Foreign Policy Today*, Palgrave, Nueva York, 2000, pp 240



Japón continuaba siendo deudor de la situación en que había quedado tras la Segunda Guerra Mundial y, en concreto de sus más o menos autoimpuestas limitaciones militares. De ese modo, de la mano de la vinculación de su defensa a la alianza con Estados Unidos, su política hacia la Península Coreana en general y hacia Corea del Norte en particular, iba a estar en cierta medida ligada a la de aquellos³⁰.

Eso no significó, sin embargo, que Japón no intentara, en particular a partir de los años setenta mantener y fomentar intercambios de carácter no gubernamental con Corea del Norte ya que, a pesar de que desde ésta no cesaban las críticas a Japón por imperialista y agresor, en el país nipón las fuerzas de izquierda, en particular en los círculos periodísticos e intelectuales, adquirieron y conservaron cierta fuerza en las décadas que siguieron a la Guerra Mundial, por lo que es posible que no vieran con total antipatía al régimen norcoreano. De hecho, buena parte de la clase política sugirió en más de una ocasión la conveniencia del mantenimiento de relaciones amistosas con Corea del Norte y expresaron su preocupación por que una política desigual hacia las dos Coreas pudiera acabar por ser peligrosa para Japón³¹. Así, es comprensible que buena parte de la población japonesa viera con agrado la política de no confrontación con Pyongyang que, en lo posible, defendía el gobierno japonés³².

En este marco, no es extraño que, nada más acabar la Guerra Fría, Japón intente iniciar un proceso de normalización que le condujera al establecimiento de relaciones diplomáticas con Corea del Norte. De hecho, en una fecha tan temprana como 1989, hará una declaración en que expresaba su “*deep regret and repentance*”³³ por el periodo colonial y, ya en 1990 envió una misión de alto nivel a Pyongyang que permitiría que se procediera a la firma de la Declaración que lleva el nombre de dicha ciudad y que abrirá el camino a unas conversaciones de normalización que, no obstante, no van a ir muy lejos por muchas razones, incluido el rechazo de Corea del Norte a permitir la inspección internacional de sus instalaciones nucleares y el desacuerdo acerca de la escala y la naturaleza de la compensación de Japón a Corea del Norte por el periodo colonial³⁴.

Sin embargo, será la evolución del comportamiento del propio régimen norcoreano en materia nuclear la que determine que Japón opte finalmente por adoptar una postura mucho más dura con respecto a Corea del Norte lo que conllevará que se perfile cada vez más, si es que alguna vez no lo hizo, como adversario de Corea del Norte³⁵. Así, Tokio va a considerar el descubrimiento del programa secreto en 1994 primero, y el lanzamiento del *Taepodong -1* en 1998 después, como amenazas directas a su seguridad. La propia sociedad japonesa toma conciencia de esta circunstancia y, buena prueba de ello, son las informaciones que a partir de ese momento se van a poder leer en los diarios de ese país, mucho más objetivas que en periodos anteriores y en las que cobra cada vez más importancia el secuestro de ciudadanos japoneses por Corea del Norte durante los años setenta y ochenta, del que también comienza a existir plena constancia y mayor información desde 1997.

³⁰ Idem. pp 244

³¹ Harrison, Selig S. *Korean Endgame: A Strategy for Reunification and US Engagement*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 2002, pp 297

³² Mataka, Kamiya, op. Cit. pp 242

³³ Idem pp 299

³⁴ Kim, Hong Nack, “Japan in North Korean Foreign Policy” en Kim, Samuel S. *North Korean Foreign Relations in the Post-Cold War Era*, Oxford University Press, Hong Kong, 1998, pp 116

³⁵ Niksh, Larry A. “North Korea’s Negotiating Behaviour” en Kim, Samuel S. *North Korean Foreign Relations in the Post-Cold War Era*, Oxford University Press, Hong Kong, 1998, pp 54



Junto con la determinación a adoptar una política de mayor firmeza hacia Corea del Norte, Japón considerará de gran importancia el mantenimiento de estrechas relaciones de seguridad no sólo con Estados Unidos, sino con Corea del Sur, en especial a través del Trilateral Coordination and Oversight Group (TCOG).

Será precisamente la presión de esos dos Estados y, fundamentalmente la de EEUU, la que haga que, en el contexto de la crisis de 1994 Japón respalde el acuerdo marco y también la que, cuatro años más tarde, fuerce a Tokio a reanudar su contribución financiera a la KEDO, sólo unas semanas después de que fuera congelada por el Estado archipelágico en represalia por el lanzamiento del *Taepodong - 1* en agosto de 1998, como ya vimos³⁶. Igualmente, será la insistencia de Estados Unidos la que haga que se siga el calendario inicialmente establecido para la KEDO, frente al deseo japonés de un aplazamiento³⁷. Dicho de otro modo, Japón se ve obligado a respaldar la opción de la administración Clinton de seguir una política de persuasión hacia Corea del Norte con el fin de que limitara sus actividades militares y nucleares a cambio de asistencia humanitaria y alimenticia que aliviara la peor de la crisis de subsistencia por la que ha atravesado el país norcoreano, justo en el momento en que deseaba adoptar una postura mucho más dura³⁸. Y es que, más allá del incremento de las capacidades defensivas y militares japonesas, del que hablaremos más adelante, Estados Unidos sigue siendo el principal aliado japonés en materia de seguridad y un actor con gran influencia en su política exterior en general, y hacia Corea del Norte en particular.

Pero más allá de esa influencia, se había llegado a un punto de no retorno en la política japonesa hacia Corea del Norte que no hizo sino contribuir a un periodo de unos diez años en que, aunque con ligeros avances y retrocesos, se puede decir que las relaciones entre ambos Estados han estado en punto muerto encerradas en la insistencia norcoreana en la necesidad de disculpas y compensaciones japonesas por el periodo colonial, de una parte, y el énfasis en el esclarecimiento de la cuestión de los ciudadanos japoneses secuestrados por otra.

Así, en los años que siguen a 1994, mientras EEUU se esforzaba por continuar con su política de compromiso o *engagement* hacia Corea del Norte, Japón ha endurecido en buena medida los términos de sus potenciales conversaciones de normalización. Hay que decir, sin embargo, que Japón se ha opuesto reiteradamente a una potencial implicación del archipiélago en una acción militar contra Corea del Norte, siendo contrario incluso, como demostró también en 1994, a una utilización de medios militares como medio de hacer efectivo un bloqueo económico³⁹.

En resumen, se puede decir que la política norcoreana de Japón iba estando basada progresivamente en tres elementos clave⁴⁰:

³⁶ Matake, Kamiya op. cit. pp 244

³⁷ Sakai, Hidekazu, "Continuity and discontinuity of Japanese Foreign policy toward North Korea: Freezing the Korean Energy Development Organization (KEDO) in 1998", en Miyashita, Akitoshi, *Japanese Foreign Policy in Asia and the Pacific*, Palgrave, Nueva York, 2001, pp 63

³⁸ Ver Buckley, Roger, op. Cit. Pp 192

³⁹ Matake, Kamiya, op. Cit. Pp 300

⁴⁰ Akaha, Tsuneo "Japan's Response to Changing U.S.-Korea Relations" en Whan Park, Tong *The US and the two Koreas*, Lynne Rienner Publishers, Boulder, Colorado, 1998, pp 230



- La política exterior global de Tokio y en particular la importancia que concede al mantenimiento de una alianza estrecha con Washington y la mejora progresiva de las relaciones con Corea del Sur
- Su preocupación por la paz y estabilidad en el nordeste de Asia y, en concreto, en la Península Coreana
- La situación política interna de Japón, complicada en ocasiones por el legado de su relación histórica con Corea

Ahora bien, en esa política exterior japonesa de conjunto se van a ir produciendo cambios que también introducen matices en su posición actual hacia Pyongyang y en su visión de la crisis actual. La principal transformación en ese sentido vendrá de la mano de la voluntad japonesa, tanto más acusada si cabe desde la llegada del actual primer ministro, Junichiro Koizumi, de adquirir un papel más activo en la escena internacional y ampliar su papel en el marco de la seguridad regional, una demanda, por otra parte, expresada ya desde hace bastante tiempo por Estados Unidos.

En este punto, resulta interesante tomar conciencia de cómo el comportamiento de Corea del Norte, sentido crecientemente desde Japón como una amenaza directa a su seguridad, puede muy bien haber contribuido a la decisión de Tokio de asumir un mayor protagonismo en las garantías de su propia seguridad. Ello, indudablemente, contribuye a que su papel en la crisis actual sea algo más nítido y diferenciado, como veremos. En concreto, y más allá de los actos puntuales de Corea del Norte que han exacerbado los temores japoneses, Japón ve con preocupación tres cuestiones principales⁴¹:

- El desarrollo norcoreano de capacidad nuclear
- El programa norcoreano de misiles balísticos
- La posibilidad de un ataque suicida a Corea del Sur que pudiera provocar un flujo masivo de refugiados y una recesión económica

A ello hay que añadir y no es menos importante, el temor japonés a que un error de cálculo norcoreano pudiera precipitar una crisis en la que, habida cuenta de las alianzas existentes en la región y, en el supuesto de un potencial ataque norteamericano a Corea del Norte, Japón pudiera ser el objeto de las represalias de esta última.

De la mano de estas percepciones, no es extraño que Japón por una parte reafirme su cooperación en materia de seguridad con EEUU, llegando incluso a la posibilidad de un desarrollo conjunto de un sistema de defensa antimisiles de teatro, pese a las dudas que inicialmente pudiera manifestar el gobierno de Tokio al respecto y, por otra, haya emprendido un proceso de reforzamiento de sus capacidades defensivas y militares de gran importancia.

Sin embargo, en este punto, se complican aún más las cosas por la polarización que ello conlleva en el seno de la propia clase política japonesa donde, al tiempo que unos abogan incluso por el desarrollo, también por parte de Japón de su propio programa de armas nucleares, otros mantienen planteamientos de claro signo pacifista y, desde luego, contrarios por completo a la opción nuclear⁴².

⁴¹Idem. Pp 242

⁴² Idem Pp 243



Desde luego, tal desarrollo es, desde un punto de vista técnico, absolutamente posible a la vista tanto del programa nuclear civil japonés como de su programa espacial. De hecho, existen importantes temores en este sentido entre los vecinos del país nipón a pesar de la insistencia japonesa en que su programa nuclear es exclusivamente civil y de su invocación a los recuerdos de Hiroshima y Nagasaki como episodios que convierten la posibilidad de desarrollo de armas nucleares en absolutamente inaceptable para la mayoría de los japoneses. Junto a ello, en términos estratégicos, enfatizan la vulnerabilidad de un Estado archipelágico a un ataque nuclear preventivo. Asimismo, también hay que apuntar cómo importantes teóricos de las Relaciones Internacionales, particularmente desde la escuela neorrealista, como Kenneth Waltz, señalan que el contexto de seguridad de la Posguerra Fría impulsaría claramente a Japón al desarrollo de armas nucleares, cualesquiera que sean los sentimientos mayoritarios entre su población⁴³.

Ahora bien, más allá del rechazo interno y externo al potencial desarrollo por Japón de tales armas y del hecho de que sea signatario desde 1970 del Tratado de no Proliferación, está el hecho de las limitaciones en el terreno militar derivadas de la propia Constitución japonesa, (elaborada en un contexto histórico muy concreto al término de la Segunda Guerra Mundial)⁴⁴ que podrían afectar también a desarrollos militares de otro tipo, incluidos los sistemas de armas convencionales.

Sin embargo, una lectura de algunos de los documentos legales claves del Japón de posguerra nos demuestra que tal vez no sea misión imposible una potencial voluntad japonesa de ensanchar mucho más allá de lo imaginable los límites de lo que se viene denominando autodefensa. Así, la *“Basic Policy for National Defense”*, aprobada en 1957 establece como objetivo *“to prevent direct and indirect aggression, but once invaded, to repel such aggression, thereby preserving the sovereignty and peace of Japan based upon democracy”*⁴⁵. Hasta aquí no parece haber inconveniente alguno para el desarrollo de sistemas de armas por parte de Japón en tanto en cuanto su finalidad sea defensiva. En el mismo sentido, entre los principios para lograr el objetivo arriba mencionado, se recogía el desarrollo de una capacidad de defensa eficaz y, si bien es cierto que otro de los puntos habla de construcción de una capacidad de defensa modesta, no lo es menos que no son lo mismo las amenazas que Japón percibe en 1957 y en el momento actual, ni tampoco la relación con EEUU y Corea del Sur entonces y ahora.

Precisamente el actual Programa Nacional de Defensa japonés atiende a la conveniencia de una adaptación a los cambios, al entender que sería apropiado que, en la situación actual, se revisaran la escala y las funciones de las capacidades de defensa japonesas, con vistas a modernizarlas y hacerlas más eficaces y compactas para garantizar que puedan responder a una amplia variedad de situaciones e incrementar su grado de flexibilidad para que puedan adaptarse a las transformaciones.

En esta línea y, junto con el posible programa de defensa antimisiles de teatro de desarrollo conjunto, Japón puede buscar fortalecer su capacidad defensiva mediante satélites de reconocimiento que sean no sólo fabricados sino operados en solitario por el país nipón⁴⁶.

⁴³ Miyashita, Akitoshi, *Japanese Foreign Policy in Asia and the Pacific*, Palgrave, Nueva York, 2001, pp 5

⁴⁴ Harrison, Selig S. *Korean Endgame: A strategy for Reunification and US Engagement*, op. Cit pp 232

⁴⁵ Ver Overview of Japan's Defence Policy 2002, disponible en www.jda.jp

⁴⁶ Harrison, Selig S. Op. Cit. pp 304



Lo más llamativo de esta crisis ha sido precisamente que personalidades japonesas como el jefe de la Agencia de Defensa Japonesa se haya atrevido a propugnar el uso de la fuerza militar como medida de autodefensa.

3.La posición japonesa en la crisis actual

Cuando el pasado mes de octubre sale a la luz la posesión por parte de Corea del Norte, no ya de un programa nuclear secreto, sino de un programa secreto de armas nucleares, hacía sólo un mes que, con la declaración de Pyongyang de septiembre de 2002, que recuerda la ya firmada diez años antes, se había vuelto a decidir el lanzamiento de conversaciones de normalización entre Japón y Corea del Norte.

Ese hecho, junto con la actitud de firmeza hacia Corea del Norte adoptada por Japón a mediados de los noventa, su voluntad de desempeñar un papel de mayor relevancia en la escena internacional, (algo a lo que no es ni muchísimo menos ajeno el actual primer ministro), el mantenimiento de una cooperación estrecha con EEUU y Corea del Sur y su decisión de asumir una creciente responsabilidad en su propia defensa van a determinar los planteamientos japoneses en la crisis abierta actualmente en Corea del Norte.

Así, el Primer Ministro japonés Koizumi se reuniría con Kim Jong-Il el 17 de septiembre de 2002 en Pyongyang, no sin antes haber intercambiado puntos de vista tanto con el presidente norteamericano George Bush, en el contexto de una visita previa a Estados Unidos, como con Corea del Sur⁴⁷. En la declaración resultante del encuentro de los dos líderes asiáticos hay una serie de puntos que conviene destacar tanto por el potencial que encerraban para la buena relación futura de los dos Estados, como por el significado que adquieren en el contexto de la actual crisis nuclear norcoreana. Son los siguientes⁴⁸:

- Reconocimiento japonés de los abusos cometidos durante el periodo colonial
- Compromiso japonés de proporcionar ayuda económica a la República Popular Democrática de Corea una vez que el proceso de normalización estuviera en marcha
- Compromiso de ambas partes de cumplimiento del derecho internacional y abstención de acciones que amenazaran la seguridad de la otra parte
- Cooperación en el mantenimiento y fortalecimiento de la paz y estabilidad en el Nordeste de Asia
- Compromiso de cumplimiento de todos los acuerdos internacionales relativos a la cuestión nuclear
- Acuerdo en la necesidad de promover un diálogo que permita resolver los problemas de seguridad, incluyendo los programas nuclear y de misiles balísticos, entre todas las partes implicadas
- Expresión por la República Popular Democrática de Corea de su voluntad de prolongar la moratoria de lanzamiento de misiles más allá de 2003

Habida cuenta de que en poco más de dos semanas quedaría probado el incumplimiento del documento por parte de Corea del Norte, es interesante recordar la insistencia del Primer Ministro Japonés Koizumi, en la rueda de prensa celebrada en el

⁴⁷ *Press Conference 13 September 2002*, The Ministry of Foreign Affairs of Japan, disponible en www.mofa.go.jp

⁴⁸ *Japan-DPKR Pyongyang Declaration*, 17 de septiembre de 2002, The Ministry of Foreign Affairs, disponible en www.mofa.go.jp



transcurso de su visita a Pyongyang, en la importancia de que cesaran las violaciones de las aguas jurisdiccionales japonesas por parte de barcos norcoreanos no identificados adecuadamente, en la sospecha compartida por la comunidad internacional de la existencia de un programa nuclear secreto norcoreano y en la grave amenaza que suponía para la seguridad de Japón el desarrollo por parte de Corea del Norte de misiles, cuestión ésta que esperaban resolver por medio del diálogo bilateral. Asimismo, esperaban que Kim Jong-Il cumpliera finalmente sus compromisos. Más aún, se esperaba poder lanzar conversaciones de seguridad entre los dos países⁴⁹.

Sólo unas semanas más tarde, conocida ya la existencia del programa secreto norcoreano, Japón, en la duodécima Ronda de las Conversaciones de Normalización con Corea del Norte, expresó su profunda preocupación por la situación y urgió a Corea del Norte al cumplimiento de todos los acuerdos internacionales en materia nuclear y de la recientemente firmada declaración de Pyongyang.

Sin embargo, para este momento, la retórica norcoreana ya había cambiado y Kim Jong-Il, más allá de señalar como culpables de la situación a los EEUU por su supuesta política hostil, “se olvidó” de su acuerdo (recogido en la declaración de Pyongyang) de tratar las cuestiones nucleares entre todas las partes afectadas y señaló que la solución sólo sería posible a través de consultas directas con los Estados Unidos⁵⁰, algo que, por otra parte, no es sino una técnica empleada reiteradamente por Corea del Norte a lo largo del tiempo⁵¹.

Más allá de eso, Corea del Norte no aceptó la petición japonesa de renuncia al programa de armas nucleares en marcha⁵², rechazándola expresamente en las palabras de apertura pronunciadas por la República Popular Democrática de Corea al inicio de las conversaciones⁵³.

Por su parte, las autoridades japonesas insistían en que el propio Consejo de Gobernadores de la IAEA había llegado a un consenso en el sentido de que el programa de enriquecimiento de uranio de Pyongyang así como sus otras actividades nucleares encubiertas, de confirmarse, constituirían una violación de los compromisos internacionales de Corea del Norte, incluido el acuerdo de salvaguardias firmado con la IAEA. Asimismo, la IAEA había hecho un llamamiento al abandono inmediato del programa por parte de Pyongyang, algo que Japón respaldaba pidiendo una respuesta positiva norcoreana⁵⁴.

A pesar de todo, Japón reiteró la posibilidad de que Corea del Norte utilizara las conversaciones de normalización y sus conversaciones bilaterales en materia de seguridad como canales para aliviar la situación, al tiempo que insistía en su voluntad de actuar en

⁴⁹ *Opening Statement by Prime Minister Junichiro Koizumi at the press Conference on the Outcome of his Visit to North Korea*, Pyongyang, 17 de septiembre de 2002, The Ministry of Foreign Affairs, disponible en www.mofa.go.jp

⁵⁰ *12th round of the Japan-North Korea Normalization Talks (Evaluation and Outline)*, Kuala Lumpur, Malaysia, 29 y 30 de octubre de 2002, The Ministry of Foreign Affairs, disponible en www.mofa.go.jp

⁵¹ Niksh, Larry A., op. Cit. Pp 55

⁵² “Corea del Norte rechaza dismantelar su programa nuclear” en *ABC*, 29 de octubre de 2002, disponible en www.abc.es

⁵³ French, Howard W, “Threats and Responses: Nuclear North Korea: Pyongyang Rejects Demands to End Atom Bomb Program” en *The New York Times*, 30 de octubre de 2002, disponible en <http://query.nytimes.com>

⁵⁴ Suryanarayana, P. S. “Japan, IAEA mount pressure on North Korea” en *The Hindu*, 30 de noviembre de 2002. Disponible en www.hinduonnet.com



estrecha cooperación con Estados Unidos y Corea del Sur⁵⁵. De hecho, sólo la voluntad de Corea del Norte de destruir esta cooperación indica mucho acerca de su conveniencia, más allá de ser una muestra más de la voluntad manifiesta norcoreana de negociar exclusivamente con Estados Unidos⁵⁶.

Esta actitud norcoreana unida a la rápida escalada a que procede a lo largo del pasado otoño, las últimas informaciones relativas a los ciudadanos japoneses secuestrados por la República Popular Democrática de Corea y el envío por este mismo país de barcos espía, facilitaron el compromiso japonés con EEUU⁵⁷ de mantener su línea de dureza actual respecto a Corea del Norte cerrando la puerta a cualquier tipo de ayuda económica o financiera hasta tanto el régimen de Pyongyang no se deshaga de forma verificable, definitiva e irreversible de sus programas nucleares⁵⁸.

Así, a finales de octubre, Japón, por medio de Katsunari Suzuki, que encabezaba su delegación en las conversaciones con Pyongyang, comunicaba su decisión de abandonar la financiación de los dos reactores nucleares en construcción en Corea del Norte e, incluso, abandonar las conversaciones de normalización, si Corea del Norte no hacía progresos para acabar con su programa clandestino de armas nucleares⁵⁹.

En todo caso, eso no es obstáculo para que a la altura de enero de 2003, Japón siguiera insistiendo en una solución dialogada a la crisis y creyendo en la contribución que a ese objetivo podía hacer, no sólo la Declaración de Pyongyang sino la cooperación con EEUU y la República de Corea, razón por la que acudiría a la reunión tripartita celebrada en Washington en esas fechas, en la que los responsables de los tres países estudiaron las principales vías para desactivar la crisis⁶⁰ y en la que señalaron que la evolución de las relaciones de Corea del Norte con la comunidad internacional dependería, en buena medida, de que se decidiera o no a emprender medidas inmediatas y verificables para el desmantelamiento de su programa de armas nucleares y el cumplimiento de sus compromisos en materia de salvaguardas⁶¹. Así, aún cuando en aquel momento el recurso a las sanciones económicas parecía la opción más probable a pesar de las reiteradas advertencias norcoreanas de que lo considerarían como una declaración de guerra, lo cierto es que ya entonces, altos funcionarios de la administración norteamericana se planteaban la probabilidad de llevar adelante conversaciones con Pyongyang⁶². En ese sentido, EEUU deseaba entablar conversaciones con el régimen de

⁵⁵ Los propios Estados Unidos también se van a esforzar en mantener esta aproximación a pesar de la ocasional emergencia de diferencias de puntos de vista. Ver Weisman, Steven R., "Threats and Responses: the View from Asia; U.S. and its Asian Partners Strain to Form United Stand on North Korea", *The New York Times*, 25 de octubre de 2002, disponible en <http://query.nytimes.com>

⁵⁶ Funabashi, Yoichi "Japan's Diplomacy in Critical Test" en *Asahi Shimbun*, 7 de enero de 2003. Disponible en <http://worldpress.org>

⁵⁷ Brooke, James, "Jolted by North Korea, Japan Grows Angrier" en *The New York Times*, 21 de octubre de 2002, disponible en <http://query.nytimes.com>

⁵⁸ Weisman, Steven R. "Threats and Responses: Diplomacy; Japan says Nuclear Effort in Korea Merits Hard Line" en *New York Times*, 17 de diciembre de 2002, disponible en <http://query.nytimes.com>

⁵⁹ Brooke, James, "North Korea's A-Arms Project Jeopardizes Aid, Japan Says", en *The New York Times*, 22 de octubre de 2002, disponible en <http://query.nytimes.com>

⁶⁰ "El Primer Ministro japonés pide a Corea del Norte que respete los compromisos en materia nuclear" en *Diario de Noticias*, 6 de enero de 2003, disponible en www.noticiasdenavarra.labolsa.com

⁶¹ "U.S., South Korea, Japan Say North Korea Nuclear Actions Unacceptable, *International Information Programs*, U.S. Department of State, 7 de enero de 2003, disponible en <http://usinfo.state.gov>

⁶² Funabashi, Yoichi, op. cit



Pyongyang sobre las vías que posibilitarían el cumplimiento por parte de este último de sus obligaciones en materia nuclear, pero rechazaba plenamente la posibilidad de contrapartidas⁶³.

Poco cambiarían las cosas tras el anuncio norcoreano de su decisión de retirarse del TNP. Japón se limitaría a expresar su grave preocupación por la situación y a reiterar la necesidad de estrecha cooperación entre los miembros del Trilateral Coordination and Oversight Group⁶⁴.

En este punto, hay que señalar que las amenazas de incumplimiento, posteriormente suavizadas, como probablemente ocurrirá también en el caso actual, son otra de las tácticas empleadas una y otra vez por Corea del Norte⁶⁵ para lograr sus objetivos en materia económica. Mientras sus interlocutores tienen la sensación de que Pyongyang está haciendo concesiones, lo único que está haciendo es retractarse de su manifestación de voluntad de incumplir obligaciones que, por lo general, ni siquiera a empezado a respetar.

Sin embargo, esta voluntad japonesa de que sea una solución negociada la que finalmente se imponga, no debe hacer dudar ni de la firmeza de Tokio respecto al régimen de Kim Jong - Il, ni tampoco con relación al sentimiento acuciante entre los japoneses de que Corea del Norte supone una amenaza a su seguridad de la que deben protegerse, incluso, dotándose de los medios militares necesarios para ello. Así, ya en diciembre de 1999, Mikio Aoki, Secretario del Jefe del Gabinete, señalaba respecto de la posibilidad de diseñar un sistema de defensa de misiles que, si tal sistema tenía un carácter exclusivamente defensivo y era la única alternativa con que contaba Japón, entonces deberían dotarse de un sistema de ese tipo. A tal efecto, se iban a poner en marcha los procesos legales y operativos necesarios y la búsqueda del sistema que consideraban óptimo que, en aquel momento, eran los Patriot⁶⁶.

En esta misma línea hablaba hace apenas dos meses el portavoz de la Agencia de Defensa Japonesa, Ichiro Imaizumi, al declarar que el gobierno estaba investigando y considerando las “cuestiones tanto legales como presupuestarias relativas a la defensa de misiles”. Y, en efecto, a mediados de mayo, la dieta japonesa ha aprobado tres leyes en materia de defensa que servirán como marco para la actuación japonesa en caso de guerra⁶⁷ y permitirán a Japón un reforzamiento de sus fuerzas de Autodefensa de forma que puedan repeler eficazmente un potencial ataque militar⁶⁸.

Asimismo, según el diario japonés *Yomiuri Shimbun* Tokio estaría planeando la compra a EEUU de misiles Patriot PAC2 con capacidad para interceptar misiles balísticos con un alcance de 1000 km, con la intención de poder desplegarlos a partir del próximo mes de julio. Estos misiles interceptarían un Nodong de medio alcance que Corea del Norte pudiera lanzar en un hipotético caso con dirección a Japón.

⁶³ “U.S., South Korea, Japan Say North Korea Nuclear Actions Unacceptable, *International Information Programs*, U.S. Department of State, 7 de enero de 2003, disponible en <http://usinfo.state.gov>

⁶⁴ *Comment by Prime Minister Junichiro Koizumi concerning North Korea's Withdrawal from the Nuclear Non-Proliferation Treaty*, The Ministry of Foreign Affairs of Japan, 10 de enero de 2003 y *Statement by ms.Yoriko Kawaguchi, Minister for Foreign Affairs, on the Declaration by North Korea to Withdraw from the TNP*, The Ministry of Foreign Affairs of Japan, 10 de enero de 2003, disponibles en www.mofa.go.jp

⁶⁵ Niksh, Larry A. Op. Cit. Pp 57 y ss.

⁶⁶ Funabashi, Yoichi, op. cit.

⁶⁷ “Japanese lawmakers reach deal on defence” en *The Straits Times*, 15 de mayo de 2003, disponible en <http://straitstimes.asia1.com.sg>

⁶⁸ Mitton, Roger, “Backing for Stronger Japanese military” en *The Strait Times*, 22 de mayo de 2003, disponible en <http://straitstimes.asia1.com.sg>



No obstante, hay que recordar que Japón cuenta ya con misiles Patriot, pero de un alcance menor.

A nivel legal, Tokio se plantea la posibilidad de revisar su legislación de manera que dichos Patriot pudieran ser lanzados sin una orden directa previa del Primer Ministro. Del mismo modo, podría permitirse al ejército una movilización inmediata en el supuesto de que un misil alcanzara territorio japonés. Por otra parte, Japón no descarta una posible ampliación de su marco de defensa que le permita incluir en él la posibilidad de realizar ataques preventivos a bases de misiles de Estados hostiles, tal y como señaló el jefe de la Agencia de Defensa, Sigeru Ishiba, en la sesión de la dieta japonesa del 28 de marzo. Sin embargo, también hay que recordar cómo otros líderes japoneses como el secretario general del Gabinete, Yasuo Fukuda, han apuntado que ésa es sólo una posibilidad en estudio y que no significa que tales acciones vayan a tener lugar necesariamente, aunque esta clarificación muy bien puede tener su origen más en el deseo de evitar alarmar a otros Estados, que en la realidad⁶⁹.

Junto a todo ello, hay que constatar el despliegue por parte de Japón de un destructor equipado con sistemas Aegis en el Mar del Japón⁷⁰. Despliegue éste que, con toda claridad, no ha sentado bien en Pyongyang, algo que se desprende no sólo de las declaraciones norcoreanas sino de los misiles de corto alcance disparados por este país al Mar Amarillo o Mar del Japón. En concreto, han sido al menos tres los lanzamientos efectuados, dos en febrero y uno en abril. Altos funcionarios de defensa norteamericanos confirmaron en el caso de éste último que, efectivamente, se trataba de un misil antibarco aunque, desde fuentes japonesas, se indicaba también que no había supuesto amenaza alguna para Japón⁷¹.

Por si fuera poco, semejantes acontecimientos dan argumentos a las sospechas japonesas de que Corea del Norte se esté preparando para el lanzamiento de un misil *Rodong* de medio alcance que podría llegar a la mayor parte del territorio japonés en tan sólo diez minutos y del que el gobierno de Pyongyang tendría unas cien unidades. Tal situación propició que, una vez más, Shigeru Ishiba, Ministro Japonés de Defensa, abogara el pasado mes de abril por la expansión de las defensas antimisiles de su país⁷².

De igual modo, pero también por hechos así, el 28 de marzo, Japón optó por el lanzamiento de dos satélites espía por medio de un cohete de fabricación japonesa H-2A con capacidad de observar objetos de sólo un metro de largo y una tecnología que se considera similar a la empleada por los propios Estados Unidos. A pesar de las manifestaciones de Shigeru Ishiba en el sentido de que los satélites no constituirían una amenaza para otras naciones, Corea del Norte sí consideró el lanzamiento como amenazador y, por ello, como una violación de la Declaración de Pyongyang⁷³. Sin embargo, aunque efectivamente el lanzamiento supusiera tal violación, probablemente Japón tendría razón en considerar

⁶⁹ Bubnov, Vasily, "Japan to Acquire Modern Nuclear Weapons?" en *NuclearNo.com*, 29 de marzo de 2003, disponible en <http://nuclearno.com>

⁷⁰ Japan mulls missile defense plans en *CNN.com*, 14 de marzo de 2003, disponible en <http://cnn.worldnews.printthis.clickability.com>

⁷¹ Ueno, Teruaki, *N. Korea Fires Short-Range Missile Into Yellow Sea*, Reuters, 1 de abril de 2003, disponible en <http://story.news.yahoo.com>

⁷² Brooke, James, "Japanese Official Wants Defense Against Missiles Expanded" en *The New York Times*, 17 de abril de 2003, disponible en <http://query.nytimes.com>

⁷³ *N Korea says Japanese spy satellite launch violates Pyongyang Declaration*, AFP, 7 de abril de 2003, disponible en <http://story.news.yahoo.com>



violaciones previas y más graves las norcoreanas, de la mano no sólo del programa nuclear de Pyongyang, sino del también comentado lanzamiento de misiles por parte del régimen tiránico al Mar del Japón o el envío a esas mismas aguas de un posible barco espía el pasado mes de diciembre que sería hundido por los servicios de guardacostas y la marina japonesa⁷⁴.

Sin embargo, estos no son sino nuevos elementos en una escalada que deteriora notablemente el contexto de seguridad en el nordeste de Asia y pone una piedra más en la carrera de armamentos que parece estar lanzada en esa región.

Junto a ello, a nivel de la crisis actual en concreto, no contribuyen sino a reafirmar a Japón en su postura de dureza actual hacia Corea del Norte y a reeditar, algo en lo que Corea del Norte parece ser maestra, situaciones pasadas como las de 1993 y 1998, en las que Japón se manifestaría contrario a todo pacto o a toda ayuda económica a Corea del Norte precisamente como consecuencia de demostraciones de fuerza de ésta última tendentes a favorecer el sentimiento de Japón de estar amenazado por el régimen de Pyongyang. La diferencia es que, en esta ocasión, la administración norteamericana tiene probablemente unos planteamientos más próximos a los del gobierno japonés y no es probable que opte, y obligue a Japón a optar, por nuevas ayudas sin contrapartida.

Ese es precisamente el marco en el que Corea del Norte reiteraba el 18 de febrero su voluntad de retirarse del armisticio de 1953 si EEUU se decidía por la imposición de sanciones económicas, al tiempo que acusaba a este Estado de estar planeando un ataque preventivo contra ella⁷⁵. De hecho, esta posibilidad y el consiguiente sentimiento de amenaza que podría derivarse de ella, son, como ya vimos, las justificaciones que alega Pyongyang para su política de incumplimientos de los últimos meses.

Sin embargo, las amenazas norcoreanas de considerar potenciales sanciones económicas como una declaración de guerra⁷⁶, abandonar el armisticio o declarar que se estaba en riesgo de una guerra nuclear⁷⁷ no son sino elementos de la clásica táctica psicológica de intimidación del régimen de Pyongyang⁷⁸.

En cualquier caso y, aún cuando como hemos visto, no sea quizás conveniente tomar completamente en serio las amenazas de Corea del Norte, es evidente que era necesario tratar de dar una salida a la crisis y que se debía intentar por todos los medios que fuera una salida pacífica. Es en ese marco en el que se van a organizar para el mes de abril y en Pekín unas conversaciones marcadas por la voluntad norcoreana de hablar única y exclusivamente con EEUU⁷⁹. La única concesión será, finalmente, la presencia de la República Popular China, prácticamente único aliado de Corea del Norte y que, sin embargo, tampoco ve con buenos ojos la posesión por parte del régimen de Pyongyang de armas nucleares ya que, por una parte, puede contribuir a impulsar el crecimiento militar japonés, lo que obligaría a China a

⁷⁴ Warren, Marcus “Japan sinks North Korea Spying ship“ en *Telegraph.co.uk*, disponible en www.telegraph.co.uk

⁷⁵ “DPKR Warns It Will Abandon Armistice Agreement in case U.S. Imposes Sanction” en *The People’s Korea*, 1 de marzo de 2003, disponible en www.korea-np.co.jp

⁷⁶ Yoo, Jae-Suk, “N. Korea: Sanction Move Could Trigger War”, AP, 30 de abril de 2003, disponible en <http://story.news.yahoo.com>

⁷⁷ Bradsher, Keith “Threats and Responses: Korean Peninsula; North Korea Says a U.S. Attack Could Lead to a Nuclear War”, *The New York Times*, 3 de marzo de 2003, disponible en <http://query.nytimes.com>

⁷⁸ Niksh, Larry A., op. Cit., pp 63

⁷⁹ Ortega, Ignacio, “La Corea comunista acepta conversaciones directas con EEUU para frenar la crisis nuclear” en *La Razón*, 17 de abril de 2003



incrementar sus ya considerables esfuerzos en este terreno y alentaría a otros Estados claves de la región a hacer lo propio y, por otra, hace más plausible el estallido de un conflicto, con los consiguientes efectos negativos para la economía asiática, en particular del nordeste. Esto último es visto con preocupación por Pekín por sus consecuencias para un país como la RPC centrado desde hace década y media en el crecimiento económico y en la solución de sus problemas internos.

La ausencia de Japón, como otros Estados, de estas conversaciones viola la Declaración de Pyongyang del pasado mes de septiembre, al no estar presentes en las conversaciones todas las partes afectadas por la cuestión nuclear.

En este sentido, desde Tokio se va a reiterar repetidamente el deseo de unirse a esas conversaciones al tiempo que, sin embargo y en el contexto de la suspensión de las mismas tras tres días de negociaciones sin resultado alguno, se señala la importancia de que continúen⁸⁰. Asimismo, ha alertado a la comunidad internacional de que podríamos estar ante un nuevo episodio de la táctica norcoreana de hacer crecientes amenazas que no tienen por qué corresponderse con lo que realmente piensa hacer y que, finalmente, quedan en nada⁸¹, por lo que es conveniente mantener la calma y no caer en las provocaciones⁸², analizando con cuidado las declaraciones norcoreanas⁸³ y evitando adoptar una actitud contra Pyongyang excesivamente decidida⁸⁴. Igualmente, Japón va a manifestar su voluntad de volver a proporcionar ayuda económica a Corea del Norte si desmantela su programa nuclear. A pesar de todo ello Japón ha llegado a sopesar la introducción de sanciones económicas si Pyongyang continúa con su actitud actual⁸⁵, cuestión que ocupó un lugar de primer orden en la reunión mantenida por el Primer Ministro Koizumi con el Presidente norteamericano George Bush en Texas el 22 de mayo⁸⁶, reunión cuyos preparativos han sido considerados como una provocación por el régimen norcoreano⁸⁷. De hecho, Corea del Norte, ha llegado a decir que Japón apoya la aplicación a Corea del Norte de la doctrina del ataque preventivo y que lo hace como medio para convertirse de nuevo en un poder militar y a amenazado al país nipón con graves consecuencias si sigue en esa línea.

Por su parte, Japón ha señalado por medio del jefe de la Agencia de Autodefensa Defensa, Shigheru Ishiba, el error cometido por Corea del Norte al insistir en el transcurso de las negociaciones en su posesión de armas nucleares. El Ministro se muestra convencido de que eso no ayudará a Pyongyang a asegurar la supervivencia del régimen ni a ser tomado más

⁸⁰ Gitano, Masayuki, "Japan would aid N.Korea if Nuke Efforts Scrapped" *Reuters*, 25 de abril de 2003, disponible en <http://story.news.yahoo.com>

⁸¹ "Japan's Koizumi urges calm over N. Korea in talks with Britain's Blair", *AFP*, 27 de abril de 2003, disponible en <http://story.news.yahoo.com>

⁸² "North Korea ready to scrap nuclear weapons program", *AFP*, 28 de abril de 2003, disponible en <http://story.news.yahoo.com>

⁸³ Egurbide, Peru, "Aznar pide que Israel devuelva a Arafat la libertad de movimientos. España y Japón coinciden en que Corea del Norte no puede ser tratada como Irak" en *El País*, 29 de abril de 2003.

⁸⁴ Kin, Kwan Weng, "North Korea is top of Koizumi's agenda" en *The Strait Times*, 22 de mayo de 2003, disponible en <http://straitstimes.asia1.com.sg>

⁸⁵ "North Korea admits it has nuclear weapons", *Asia Today*, 24 de abril de 2003, disponible en www.asiasource.org

⁸⁶ Kin, Kwan Weng, "North Korea is top of Koizumi's agenda" en *The Strait Times*, 22 de mayo de 2003, disponible en <http://straitstimes.asia1.com.sg>

⁸⁷ Dewey, Stephen "North Korea Opposes U.S. Involvement as Koizumi Meeting Approaches", en *Gopusa*, 20 de mayo de 2003, disponible en <http://gopusa.com>



en serio por EEUU⁸⁸. No obstante, no es extraño que el régimen norcoreano haya seguido esa lógica pues, hasta el momento, le había dado muy buenos resultados, como demuestra, mejor que ningún otro ejemplo, la crisis de 1994. La cuestión es, por tanto, que nunca debieron la comunidad internacional en general y EEUU en concreto, entrar en ese juego y, eso es lo que tanto el Presidente Bush como el Primer Ministro Koizumi parecen decididos a no repetir, como demuestra su insistencia en no ceder al chantaje de Corea del Norte⁸⁹.

Por otra parte, EEUU, tras las conversaciones de Pekín, ha informado a Tokio de las cuestiones abordadas y, junto con otros aliados como Corea del Sur, Rusia y Australia⁹⁰, están estudiando el plan propuesto por Corea del Norte para eliminar sus armas nucleares⁹¹ y han acordado de nuevo buscar una solución pacífica a la crisis levantada por el programa norcoreano⁹².

Además Tokio ha insistido en que tanto Japón como Corea del Sur tomen parte en futuras conversaciones, convencido de que ello además ayudaría a alcanzar mejor una solución. De hecho, Junichiro Koizumi ha señalado que, desde el punto de vista japonés, el formato ideal de las conversaciones sería el formado por el siguiente sexteto: EEUU, Corea del Norte, China, Rusia, Japón y Corea del Sur⁹³, aunque Rusia, como también la Unión Europea, podrían unirse más tarde⁹⁴. Desde luego, esto no sólo no es descabellado sino que sería consistente con lo recogido en la Declaración de Pyongyang. EEUU ha mostrado su disposición a incluir tanto a Japón como a la República de Corea en futuras conversaciones. Veremos lo que dice su interlocutor, Corea del Norte y si, finalmente, se reanudan las conversaciones⁹⁵, pero no cabe duda de que es cada vez más improbable que esto ocurra sin la presencia de Tokio en ellas ya que el presidente norteamericano George Bush indicó, al término de la ya mencionada reunión con Junichiro Koizumi, celebrada en el rancho de Texas, la imposibilidad de entrar en negociaciones reales sin la presencia de Japón y Corea del Sur⁹⁶.

Junto a ello hay que resaltar cómo, pese a los reiterados llamamientos a la calma efectuados desde el gobierno japonés éste habría endurecido su postura desde que acabaron las conversaciones celebradas en Pekín y, más allá de amenazar a Corea del Norte con la adopción de medidas más duras si continúa con su actual escalada⁹⁷, está promoviendo la

⁸⁸ "Japan says Nuclear threat no help to North Korea", *Reuters*, 27 de abril de 2003, disponible en <http://story.news.yahoo.com>

⁸⁹ "US, Japan will not tolerate a nuclear North Korea" en *The Straits Times*, 24 de mayo de 2003, disponible en <http://straittimes.asia1.com.sg>

⁹⁰ Martínez, Carlos, "Solución a la vista en la crisis entre EEUU y Corea del Norte" en *El Mundo*, 29 de abril de 2003

⁹¹ "North Korea Offers plan to eliminate nuclear weapons: Powell", *AFP*, 28 de abril de 2003, disponible en <http://story.news.yahoo.com>

⁹² U.S., Japan to Seek Peaceful N. Korea Solution, *Reuters*, 26 de abril de 2003, disponible en <http://story.news.yahoo.com>

⁹³ "Japan says it must be part of North Korea talks", *AFP*, 29 de abril de 2003, disponible en <http://story.news.yahoo.com>

⁹⁴ Caro, Patricia, "Aznar y Koizumi apoyan una solución pacífica en Corea" *Cinco Días*, 29 de abril de 2003

⁹⁵ Slavin, Barbara "U.S. rejects N.Korean offer to end nuclear arms plan for concessions" en *USA Today*, 29 de abril de 2003, disponible en <http://story.news.yahoo.com>

⁹⁶ "US, Japan will not tolerate a nuclear North Korea" en *The Straits Times*, 24 de mayo de 2003, disponible en <http://straittimes.asia1.com.sg>

⁹⁷ "Japan, US warn North Korea "tougher measures" are an option" en *The Japan Times*, 25 de mayo de 2003, disponible en www.japantimes.co.jp



prohibición de la exportación a ese país de materiales susceptibles de ser empleados en la fabricación de armas de destrucción masiva⁹⁸.

3. Conclusiones

De lo dicho hasta aquí se desprenden necesariamente dos cosas: en primer lugar, Japón ha sido el último engañado por Corea del Norte, toda vez que la Declaración de Pyongyang ha quedado totalmente carente de sentido y con toda probabilidad, cuando Kim Jong-Il la firma, ya tenía en mente una evolución futura muy diferente de la que allí se recogía y, en segundo lugar, Japón ha sido marginado en una crisis en cuya solución debía estar implicado en virtud de la citada declaración, pero en la que, además, tiene intereses vitales. La actitud de Corea del Norte, como ya hemos dicho, no ha ayudado a que Japón pudiera jugar un papel más activo pero cabe pensar que el bajo perfil actual de su relación con EEUU y los recelos que pese a todo parecen seguir existiendo en Corea del Sur también podrían haber contribuido a que el país nipón quedara relegado a un segundo plano. Por otra parte, Japón no potenció posibles palancas de actuación con Corea del Norte en los últimos años y el resultado ha sido un aislamiento relativo.

Sin embargo, la actitud norcoreana en la crisis actual en general y hacia el país nipón en particular no ha hecho sino reafirmar a Japón en una postura de dureza hacia Corea del Norte que ya dura casi una década y que ya encuentra tanto apoyo en la opinión pública, mucho mejor informada que en el pasado de los secuestros de ciudadanos japoneses a manos de Pyongyang, como en el gobierno, cada vez menos dispuesto a continuar otorgando ayuda económica y financiera a cambio de nada o, lo que es peor, de lanzamientos de misiles que plantean una seria amenaza al territorio japonés. Por si fuera poco, tampoco es probable que se repitan las presiones norteamericanas del pasado para que Japón continúe con ese apoyo económico incondicional al régimen norcoreano, pero es que, en caso de que se produjeran, tampoco es probable que Tokio se dejara influir.

Esta postura japonesa hacia Corea del Norte, unida a su búsqueda actual de una mayor autonomía en materia de seguridad y defensa, promovida también por Washington desde hace más de una década, y la voluntad japonesa de adquirir un papel de mayor relevancia en la escena internacional, muy bien pueden estar conduciendo al archipiélago a un crecimiento a pasos agigantados en el terreno de las capacidades militares, ensanchando de forma considerable los límites que, en principio, parecía imponer la “autodefensa”.

Es lógico que Japón trate de defenderse, tanto más cuando tiene motivos sobrados para sentirse amenazado y cuando sería casi con toda certeza objetivo norcoreano si en la actual o en una futura crisis se llegara a un conflicto armado, pero también hay que tener presente que un Japón crecientemente armado puede convertirse en un acelerador, como pocos, de la carrera de armamentos existente en Asia.

Junto a ello y, aunque se trataría siempre de una consecuencia involuntaria y no de un efecto buscado conscientemente, no hay que descartar que tales desarrollos pudieran aportar un dinamismo económico que contribuyera a solventar las dificultades por que atraviesa la economía japonesa desde hace ya algún tiempo y que muy bien podrían evidenciar una crisis de demanda que no fuera sino la manifestación económica de una crisis de sistema en que estaría inmerso Japón. Dicho de otro modo, Japón parece experimentar una situación de

⁹⁸ “Japan to propose N.Korean weapons technology ban” en *Mainichi Daily News Interactive*, 26 de mayo de 2003, disponible en <http://mdn.mainichi.co.jp>



cansancio, de agotamiento del sistema y la introducción de factores dinamizadores podrían ayudar a paliarla.

4. Bibliografía

Libros y capítulos de libros

Akaha, Tsuneo “Japan’s Response to Changing U.S.-Korea Relations” en Whan Park, Tong *The US and the two Koreas*, Lynne Rienner Publishers, Boulder, Colorado, 1998

Bucley, Roger *The United States and the Asia-Pacific since 1945*, Cambridge University Press, Singapore, 2002

Garrido Rebolledo, Vicente “La situación nuclear en Asia: ¿Cuál es el atractivo del arma nuclear?”, en *Asia: escenario de los desequilibrios mundiales*, Seminario de Investigación para la paz, Centro Pignatelli, Zaragoza, 2000

Harrison, Selig S. *Korean Endgame: A strategy for Reunification and US Engagement*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 2002

Kim, Hong Nack, “Japan in North Korean Foreign Policy” en Kim, Samuel S. *North Korean Foreign Relations in the Post-Cold War Era*, Oxford University Press, Hong Kong, 1998

Matake, Kamiya “Japanese Foreign Policy toward Northeast Asia” en Takashi, Inoguchi y Jain, Pumendra *Japanese Foreign Policy Today*, Palgrave, Nueva York, 2000

Miyashita, Akitoshi, *Japanese Foreign Policy in Asia and the Pacific*, Palgrave, Nueva York, 2001

Niksh, Larry A. “North Korea’s Negotiating Behaviour” en Kim, Samuel S. *North Korean Foreign Relations in the Post-Cold War Era*, Oxford University Press, Hong Kong, 1998

Sakai, Hidekazu, “Continuity and discontinuity of Japanese Foreign policy toward North Korea: Freezing the Korean Energy Development Organization (KEDO) in 1998”, en Miyashita, Akitoshi, *Japanese Foreign Policy in Asia and the Pacific*, Palgrave, Nueva York, 2001

Documentos

Boucher, Richard, *North Korean Nuclear Program*, Spokesman U.S Department of State, Washington DC, 16 de octubre de 2002, www.state.gov/r/pa/prs/ps/2002/14432pf.htm

Bubnov, Vasily, “Japan to Acquire Modern Nuclear Weapons?” en *NuclearNo.com*, 29 de marzo de 2003, disponible en <http://nuclearno.com>

Dewey, Stephen “North Korea Opposes U.S. Involvement as Koizumi Meeting Approaches”, en *Gopusa*, 20 de mayo de 2003, disponible en <http://gopusa.com>

Niksch, Larry A. *North Korea’s Nuclear Weapons Program Issue Brief for Congress*, The Library of Congress, 9 de octubre de 2002

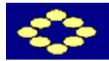
Agreed Framework between the United States of America and the Democratic Peoples Republic of Korea, Geneva, October 21, 1994 en Arms Control Association. Disponible en www.armscontrol.org.

Comment by Prime Minister Junichiro Koizumi concerning North Korea’s Withdrawal from the Nuclear Non-Proliferation Treaty, The Ministry of Foreign Affairs of Japan, 10 de enero de 2003

Despite Progress North Korea poses major threat, disponible en www.fas.org

“DPKR Warns It Will Abandon Armistice Agreement in case U.S. Imposes Sanction” en *The People’s Korea*, 1 de marzo de 2003, disponible en www.korea-np.co.jp

Japan-DPKR Pyongyang Declaration, 17 de septiembre de 2002, The Ministry of Foreign Affairs, disponible en www.mofa.go.jp



Nuclear Weapons Program-North Korea, Federation of American Scientists, 17 de octubre de 2002, disponible en www.fas.org

Opening Statement by Prime Minister Junichiro Koizumi at the Press Conference on the Outcome of his Visit to North Korea, Pyongyang, 17 de septiembre de 2002, The Ministry of Foreign Affairs, disponible en www.mofa.go.jp

Overview of Japan's Defence Policy 2002, disponible en www.jda.jp

Press Conference 13 September 2002, The Ministry of Foreign Affairs of Japan, disponible en www.mofa.go.jp

12th round of the Japan-North Korea Normalization Talks (Evaluation and Outline), Kuala Lumpur, Malaysia, 29 y 30 de octubre de 2002, The Ministry of Foreign Affairs, disponible en www.mofa.go.jp

Statement by ms.Yoriko Kawaguchi, Minister for Foreign Affairs, on the Declaration by North Korea to Withdraw from the TNP, The Ministry of Foreign Affairs of Japan, 10 de enero de 2003, disponibles en www.mofa.go.jp

"U.S., South Korea, Japan Say North Korea Nuclear Actions Unacceptable, *International Information Programs*, U.S. Department of State, 7 de enero de 2003, disponible en <http://usinfo.state.gov>

Prensa

Caro, Patricia, "Aznar y Koizumi apoyan una solución pacífica en Corea" *Cinco Días*, 29 de abril de 2003

Bowman, John *North Korea* en CBC News, 17 de octubre de 2002, disponible en www.cbc.ca

Bradsher, Keith "Threats and Responses: Korean Peninsula; North Korea Says a U.S. Attack Could Lead to a Nuclear War", *The New York Times*, 3 de marzo de 2003, disponible en <http://query.nytimes.com>

Brooke, James, "Jolted by North Korea, Japan Grows Angrier" en *The New York Times*, 21 de octubre de 2002, disponible en <http://query.nytimes.com>

-----, "North Korea's A-Arms Project Jeopardizes Aid, Japan Says", en *The New York Times*, 22 de octubre de 2002, disponible en <http://query.nytimes.com>

-----, "Japanese Official Wants Defense Against Missiles expanded" en *The New York Times*, 17 de abril de 2003, disponible en <http://query.nytimes.com>

French, Howard W. "Threats and Responses: Atomic Anxiety; North Korean Radio Asserts Country Has Nuclear Arms" en *The New York Times*, 18 de noviembre de 2002, disponible en <http://query.nytimes.com>

-----, "Threats and Responses: Nuclear North Korea: Pyongyang Rejects Demands to End Atom Bomb Program" en *The New York Times*, 30 de octubre de 2002, disponible en <http://query.nytimes.com>

Funabashi, Yoichi "Japan's Diplomacy in Critical Test" en *Asahi Shimbun*, 7 de enero de 2003. Disponible en <http://worldpress.org>

Gitano, Masayuki, "Japan would aid N.Korea if Nuke Efforts Scrapped" *Reuters*, 25 de abril de 2003, disponible en <http://story.news.yahoo.com>

Kin, Kwan Weng, "North Korea is top of Koizumi's agenda" en *The Strait Times*, 22 de mayo de 2003, disponible en <http://straitstimes.asia1.com.sg>

Lausín, Francesc "El inventario del eje del mal" en *El Periódico*, 24 de febrero de 2002

Martínez, Carlos, "Solución a la vista en la crisis entre EEUU y Corea del Norte" en *El Mundo*, 29 de abril de 2003

Mitton, Roger, "Backing for Stronger Japanese military" en *The Strait Times*, 22 de mayo de 2003, disponible en <http://straitstimes.asia1.com.sg>



Ortega, Ignacio, “La Corea comunista acepta conversaciones directas con EEUU para frenar la crisis nuclear” en *La Razón*, 17 de abril de 2003

Preston, Julia, “Threats and Responses: The Nuclear Crisis; North Korea Demands U.S. Agree to Nonaggression Pact, en *The New York Times*, 26 de octubre de 2002, disponible en <http://query.nytimes.com>

Reinoso, José, “EEUU despliega 24 bombarderos cerca de Corea del Norte” en *El País* 4 de febrero de 2003

Sanger, David E, “North Korea says it has a program on nuclear arms” en *The New York Times*, 17 de octubre de 2002, disponible en <http://query.nytimes.com>

Sanger, David E. Y Dao, James, “North Korea says it regains access to its plutonium” en *The New York Times*, 23 de diciembre de 2002, disponible en <http://query.nytimes.com>

----- “Shock from North Korea” en *International Herald Tribune*, 18 de octubre de 2002, disponible en www.iht.com

Slavin, Barbara “U.S. rejects N.Korean offer to end nuclear arms plan for concessions” en *USA Today*, 29 de abril de 2003, disponible en <http://story.news.yahoo.com>

Suryanarayana, P. S. “Japan, IAEA mount pressure on North Korea” en *The Hindu*, 30 de noviembre de 2002. Disponible en www.hinduonnet.com

Ueno, Teruaki, *N. Korea Fires Short-Range Missile Into Yellow Sea*, Reuters, 1 de abril de 2003, disponible en <http://story.news.yahoo.com>

Warren, Marcus “Japan sinks North Korea Spying ship“ en *Telegraph.co.uk*, disponible en www.telegraph.co.uk

Weisman, Steven R., “Threats and Responses: the View from Asia; U.S. and its Asian Partners Strain to Form United Stand on North Korea”, *The New York Times*, 25 de octubre de 2002, disponible en <http://query.nytimes.com>

-----, “Threats and Responses: Diplomacy; Japan says Nuclear Effort in Korea Merits Hard Line” en *New York Times*, 17 de diciembre de 2002, disponible en <http://query.nytimes.com>

Yoo, Jae-Suk, “N. Korea: Sanction Move Could Trigger War”, AP, 30 de abril de 2003, disponible en <http://story.news.yahoo.com>

“Corea del Norte rechaza desmantelar su programa nuclear” en *ABC*, 29 de octubre de 2002, disponible en www.abc.es

“El Primer Ministro japonés pide a Corea del Norte que respete los compromisos en materia nuclear” en *Diario de Noticias*, 6 de enero de 2003, disponible en www.noticiasdenavarra.labolsa.com

Japan mulls missile defense plans en *CNN.com*, 14 de marzo de 2003, disponible en <http://cnn.worldnews.printthis.clickability.com>

“Japan’s Koizumi urges calm over N. Korea in talks with Britain’s Blair”, *AFP*, 27 de abril de 2003, disponible en <http://story.news.yahoo.com>

“Japan says it must be part of North Korea talks”, *AFP*, 29 de abril de 2003, disponible en <http://story.news.yahoo.com>

“Japan says Nuclear threat no help to North Korea”, *Reuters*, 27 de abril de 2003, disponible en <http://story.news.yahoo.com>

“Japanese lawmakers reach deal on defence” en *The Straits Times*, 15 de mayo de 2003, disponible en <http://straitstimes.asia1.com.sg>

“Japan to propose N.Korean weapons technology ban” en *Mainichi Daily News Interactive*, 26 de mayo de 2003, disponible en <http://mdn.mainichi.co.jp>

“Japan, US warn North Korea “tougher measures” are an option” en *The Japan Times*, 25 de mayo de 2003, disponible en www.japantimes.co.jp

“North Korea: not yet ready for diplomacy” en *The Economist*, 8 de febrero de 2003



“North Korea admits it has nuclear weapons” en *Asia Today* , 24 de abril de 2003, disponible en www.asiasource.org

“North Korea Offers plan to eliminate nuclear weapons: Powell”, *AFP*, 28 de abril de 2003, disponible en <http://story.news.yahoo.com>

“North Korea ready to scrap nuclear weapons program”, *AFP*, 28 de abril de 2003, disponible en <http://story.news.yahoo.com>

N Korea says Japanese spy satellite launch violates Pyongyang Declaration, *AFP*, 7 de abril de 2003, disponible en <http://story.news.yahoo.com>

Pyongyang's missile program en *CNN.com*, 11 de diciembre de 2002, disponible en <http://cmn.worldnews.printhis.clickability.com>

Tensión nuclear... 26 de diciembre de 2002, disponible en www.labolsa.com

U.S., Japan to Seek Peaceful N.Korea Solution, *Reuters*, 26 de abril de 2003, disponible en <http://story.news.yahoo.com>

“US, Japan will not tolerate a nuclear North Korea” en *The Straits Times*, 24 de mayo de 2003, disponible en <http://straittimes.asia1.com.sg>